



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Abril 19, 2023.

CONVENIENCIA.

“El carisma podría ser un arma peligrosa en malas manos. Cuando nos ‘enamoramos’ del mensaje del orador, se produce una ‘entrega’ total de la función ejecutiva, que deja de ser crítica con el mensaje y empieza a aceptar todo lo que el hablante dice” HIPERTEXTUAL.

Las andanzas de López Obrador a ras de tierra por todo el territorio nacional, su cercanía con poblaciones olvidadas y su hambre de poder le abrieron ojos y emociones y facilitaron el ascenso legítimo al puesto de mayor jerarquía en la política mexicana. Su carisma, perseverancia y promesas de campaña llenaron (y siguen llenando) las expectativas socioemocionales de muchos ciudadanos. Pero para otros, AMLO presidente es la peor versión del candidato AMLO. Bajo su liderazgo, nuestro México ‘lindo y querido’ vive en eterna campaña. Promesas, realidades alternas, pleitos con contrincantes, otros datos, ocurrencias, etc.; acciones frecuentes en períodos previos a elecciones, son, en este país, el pan de cada día. Aunque frecuentemente esas ilusiones rivalizan con realidades que nos llevan del éxtasis a la agonía, de la cordura a la esquizofrenia ciudadana, nos llenan de esperanzas y luego de desencanto, pueden, como señalan los psicólogos Boyatzis y Jack “apagar nuestra capacidad de razonar e inducir a los seguidores de un líder carismático a un estado similar a la hipnosis”.

Si aceptamos que vivimos en la época de la mentira emotiva o posverdad, donde las emociones y creencias personales deforman los datos objetivos y tienen prioridad frente a ellos, no es difícil, como afirma el consultor político (ahora asesor de la Dra. Sheinbaum) Antoni Gutiérrez-Rubi, que: la gente busque certezas fáciles y rápidas, aunque sean mentiras.

El mandatario es propenso a rechazar las leyes, desprecia rendir cuentas sobre sus decisiones políticas, por eso no es extraño que intente (y logre muchas veces) dinamitar dependencias, instituciones o personajes que discrepan con su plan de gobierno. Hoy, el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) es el blanco del repudio presidencial; su existencia está en riesgo. De manera infractora, el gobierno desafía la obligación de rendirle cuentas a la sociedad. No desea que salga a la luz el encubrimiento de la corrupción en su círculo cercano de gobierno y familia; que se conozcan detalles de temas etiquetados (sin serlo) como asuntos de ‘seguridad nacional’. Que se identifiquen los costos de proyectos no indispensables pero satisfactorios para su ego, mientras se ‘descubran’ otros que son prioritarios para la población como: salud, educación, seguridad; que se reconozca que sigue existiendo el espionaje vía Pegasus, etc. Y convenientemente olvida, por no ajustarse a sus intereses, que el INAI ha sido la ‘piedra de toque’ para destapar casos de corrupción como: la Casa Blanca, la Estafa Maestra, los desvíos de Segalmex, etc. etc. Prodigiosa memoria selectiva o ¿voluntad caprichosa?

“En tiempos de engaño universal decir la verdad se convierte en un acto revolucionario” George Orwell.



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Abril 19, 2023.
